

Pelea por el espacio

Los esfuerzos por fundar un sindicato de pescaderas en Gujarat, India, auguran grandes progresos en la solución de los problemas de falta de espacio e instalaciones sufridos por estas mujeres

Por **Shuddhawati Peke** (shuddhawati@gmail.com), asociada de programas del CIAPA

A primera vista Hansaben y Shailesh, dos jóvenes y alegres organizadoras comunitarias de la ciudad costera de Veraval, en el estado indio de Gujarat, parecen dos chicas corrientes y tímidas. Forman parte de una organización llamada *Jan Jagruti Manch* (Foro de Concienciación Popular) desde su adolescencia, y han visto a sus familias pelear contra los poderosos e influyentes líderes de la *Kharava caste panchayat* (institución tradicional de las comunidades pesqueras). Siguiendo en esa tradición militante contra estructuras tradicionales, ellas intentan sindicar a los pescadores de pequeña escala. Hansaben está al frente de la organización de vendedoras y transformadoras de pescado de las plantas de transformación de Veraval. El Foro Nacional de Pescadores (NFF) y el Programa de Acción Social (PSA) apoyan estos esfuerzos, con la ayuda también del Colectivo Internacional de Apoyo al Pescador Artesanal (CIAPA).

Nuestro encuentro con las mujeres de *Jan Jagruti Manch* comenzó a las nueve de la noche. En su mayor parte, volvían del turno en la fábrica, después de tomar un baño y de terminar sus faenas domésticas para acudir de prisa al encuentro. En reuniones anteriores, Hansaben había intentado que las mujeres

apuntasen su nombre. Pero esto había levantado las sospechas de las asistentes, y algunas dejaron de acudir a las reuniones. Aun así, unas sesenta mujeres estaban presentes en esta cita y compartieron sus experiencias. Todas ellas residen en Bheria, Veraval, en la comunidad tradicional *kharava*. Alrededor de la mitad de las presentes trabajan en las plantas de transformación del pescado. Explicaron que aunque no se enfrentaban a los mismos problemas que las trabajadoras migrantes, sufrían por la escasez de la paga, la inseguridad laboral, la ausencia de medidas de previsión social, como los seguros de salud o los fondos de previsión, y las condiciones de seguridad y de trabajo, por ejemplo la falta de equipos de protección como guantes o botas de goma. Algunas expresaron su miedo a sindicarse, ya que temían las represalias de los patronos. La representación del NFF en la reunión compartió sus experiencias de creación de sindicatos de mujeres en el estado de Kerala, al sur de la India, y aludió a las ventajas de este tipo de iniciativas. Las mujeres parecieron apreciar la importancia de los sindicatos y manifestaron su deseo de fundar uno propio.

En los días siguientes, Hansaben me acompañó en varias visitas a los mercados de pescado de Veraval y Porbander. Existen dos lonjas principales en Veraval. El Mercado de la Colonia es el más antiguo. En Bheria se está construyendo un nuevo mercado en el mismo emplazamiento que el anterior, así que las vendedoras se instalan en una zona cercana. Llevan dos años esperando por la construcción del nuevo mercado, sentadas a la intemperie, y contemplando cómo se pudren sus existencias y se malogra su salud. En el mercado se practica la venta al por mayor y al por menor. Las mujeres suelen comprar el pescado a los mayoristas en el mercado por la mañana y venden el género durante todo el día. Es posible ver a muchas mujeres con pequeños cubos de pescado a la venta. Hansaben afirma que la autoridad municipal local no consultó a las casi 300 vendedoras cuando decidió construir un nuevo mercado. Como las mujeres no estaban organizadas, no fueron capaces de acompañar los planes o los calendarios de la autoridad para terminar la construcción de la lonja.

La visita a otro mercado en Bheria reveló la misma situación para las pescaderas. Aquí las mujeres ni siquiera tienen un espacio delimitado propio. Llevan más de quince años vendiendo en la calle. En ese momento había

SHUDDHAWATI PEKE



Hansaben junto a las trabajadoras de la pesca de Veraval, Gujarat, India. El encuentro con las mujeres de *Jan Jagruti Manch* empezó a las 9 de la noche

allí 200 pescaderas y durante varias horas al caer de la tarde, la calle se encontraba llena de pescaderas y clientes. Las pescaderas más veteranas, con el tiempo, habían construido estructuras provisionales, con cestos, neveras portátiles y tablonas, para mostrar el pescado, mientras que las más nuevas venden de pie, junto a los baldes de plástico donde guardan el pescado. Una de las vendedoras veteranas con las que hablamos se mostró preocupada por el aumento del número de pescaderas, que hacía perder clientes y trabajo a las vendedoras más antiguas. Además temía que la Autoridad planease llevar a las vendedoras a otra zona. La mayor parte de estas mujeres son jóvenes e incluso había algunas niñas, intentando vender unos pocos cangrejos.

Al día siguiente Hansaben y yo fuimos a Porbander, otra ciudad costera en Gujarat, y la cuna de Mahatma Gandhi. Visitamos el mercado de mayoristas por la mañana y el de detalle por la tarde. Antes era un único mercado, donde ambas modalidades se practicaban al mismo tiempo. Cuando la Autoridad Municipal de Porbander construyó una nueva lonja a cierta distancia del mercado original, los mayoristas pasaron a subastar las existencias en las ajetreadas calles, de fácil acceso. Al igual que en otros lugares del estado de Gujarat, el pescado se almacena simplemente en las aceras, sin

hielo, bajo un sol abrasador. La multitud de pescaderas y clientes en las estrechas calles dificulta el paso de los transeúntes. Los accidentes son moneda corriente en el mercado. Se decía que el mercado estaba controlado por una mujer con reputación de ser *gunda* (antisocial), que no se paraba en nada para mantener su control. Las mujeres aquí ni siquiera se atreven a pensar en sindicarse.

El mercado minorista era una estructura bien construida, con secciones separadas (*galas*) para cada vendedora. Las pescaderas, sin embargo, optaban por sentarse en el suelo en las zonas abiertas, bajo el tórrido sol, junto a sus neveras y sus tenderetes. Decían que el espacio asignado era demasiado estrecho para exponer la mercancía. También estaban enojadas porque la Corporación Municipal les había cambiado del sitio original a este nuevo espacio. Al nuevo mercado acuden menos clientes. En protesta, se habían negado a pagar los impuestos municipales a la Corporación. La vida es dura para estas mujeres, tanto en las plantas de transformación como en los mercados. Personas como Hansaben o Shailesh intentan organizarlas en un sindicato. Un foro sindical colectivo sin duda les ayudará a negociar con las Corporaciones Municipales y los Departamentos de Pesca para ganar más control de sus medios de sustento. ❏

La vida es dura para estas mujeres, tanto en las plantas de transformación como en los mercados.